



**DOCUMENTOS DE REFLEXIÓN PARA  
EL XIV CAPÍTULO PROVINCIAL**

**1. APORTES DE LOS HERMANOS DE LA PROVINCIA PARA EL XIV CAPÍTULO PROVINCIAL**

- Participación de 70 hermanos.
- Transcripción textual de sus respuestas.

¿Qué resonancia produce en ti la carta enviada a la Provincia con motivo del sondeo para Provincial?	¿Qué aspectos de la Provincia por su urgencia, deberán ser abordados en el próximo Capítulo Provincial y por qué?	¿Qué aportes, reflexiones, sugerencias deseas hacer al XIV Capítulo Provincial?
Los aspectos positivos, algunos muy optimistas; y los objetivos del líder muy bonitos y deseables, pero muy difíciles de obtener.	Seguir insistiendo en la "vida comunitaria", más que en las obras. 2) Evitar el exceso de trabajo (activismo) de algunos hermanos.	Que seamos realistas y no pretendamos abarcar más de lo que se puede hacer.
Que expresa y recoge el caminar provincial con sus dones y sus retos	El caminar de los hermanos a nivel personal y comunitario (somos menos). Los laicos y el futuro del carisma.	Me preocupa el gran individualismo que se vive en la Provincia.
Hay pasos significativos en la preparación de los laicos en distintos frentes. Continuar la revitalización espiritual y humana, que armonice la vida contemplativa y la actitud compasiva.	Humanizar la vida comunitaria. Seguir la reorganización de las comunidades, ser creativo en abrir nuevos caminos de pastoral vocacional adecuada a estos tiempos. Acrecentar la formación y vivencia del carisma entre los laicos en caso de liderazgo laical.	Pastoral vocacional, vida comunitaria, formación de laicos de cara al futuro.
Mensaje positivo, animador, que resalta los logros y pide aportes de cara al futuro.	La preocupación personal e individual de los HERMANOS Y LAICOS. El aburguesamiento de los Hermanos en el aspecto individual y de las Comunidades en lo grupal. La mentalidad y la praxis capitalista, consumista y hedonista es antievangélica.	Que sean valientes en proponer y defender los valores evangélicos, que se van olvidando a medida que se priorizan las excelencia académica y los primeros puestos en las PAES.
Animación provincial cercana a hermanos y laicos. Hay pasos significativos en la preparación de hermanos y laicos. Superación de diferencias comunitarias.	Continuar el proceso de revitalización espiritual y humana. Seguir con la reorganización de comunidades. Abrir nuevos caminos de pastoral vocacional. Acrecentar la formación y la vivencia del carisma entre laicos y la identidad del liderazgo.	Que el momento actual nos presenta desafíos importantes que exige una respuesta urgente y actual.
Muchas cosa, poco eco. Cada uno se puede quedar con lo que quiere para seguir igual.	Distribución más equitativa de los hermanos y del trabajo. Organización provincial más coherente. La pastoral de grupos y vocacional requiere de muchas energías y nuevos hermanos. Hermanos de edad, espacios y ambientes agradables. Que las vocaciones vengan por el testimonio del trabajo y la coherencia de vida.	20 Capitulares como máximo. Caras nuevas en comunidad provincial. Que el provincial seleccione a su consejo.

<p>Me produce cierto optimismo, pero también es una invitación a no quedarme ni quedarnos estancados. Hay retos concretos en la vida de hermanos, comunidad, misión, laicos y consagración.</p>	<p>Procesos de desplazamiento y reorganización Provincial. Algunos me preocupan porque pueden provocar menos presencia o calidad de presencia en la misión y en las comunidades.</p>	<p>Pensar en la representatividad en el capítulo en cuanto a cantidad de miembros, origen, participación. Sería bueno recoger opiniones sobre este punto. En la carta hay aspectos que no se deben perder de vista. Insisto en responder a la pregunta del apartado anterior</p>
<p>Nos invita a la esperanza y al optimismo, a creer en nosotros y en nuestras capacidades como provincia. Nos invita a ser responsables de nuestra historia.</p>	<p>La pastoral vocacional. La manera de estar de los hermanos frente al creciente protagonismo de los laicos en la provincia. Estructuras de animación efectiva y que promuevan la colaboración.</p>	<p>Tratar el tema de la dinámica comunitaria en las comunidades donde se realiza la reestructuración. Cuidar de que no sean solamente un conglomerado de personas.</p>
<p>Por un lado, esperanza, pues percibo caminos nuevos. Por otro, una llamada a construir nuevas opciones que den vitalidad a la provincia.</p>	<p>Reorganización de comunidades y mejoramiento de la vida comunitaria. Optar por nuevas formas de presencia marista. En la pastoral vocacional es importante soñar con algo nuevo, una comunidad vocacional en la cual jóvenes universitarios puedan vivir y ser acompañados en sus procesos.</p>	<p>Apertura al dialogo y las intuiciones a los hermanos. Tratar de estar más atentos a los hermanos y comunidades que a las estructuras.</p>
<p>Según lo expresado en la carta, los hermanos de la Provincia anhelamos una atención especial en lo referente a la fraternidad y a la vivencia sencilla y solidaria.</p>	<p>Pastoral vocacional. Necesitamos revitalizar y fortalecer nuestra provincia con un estilo de vida fraterno y sencillo.</p>	<p>Que piensen creativamente como hacer conciencia en cada hermano de su aporte activo en el campo de la evangelización, evitando siempre la acomodación o instalación.</p>
<p>Recoge el sentir provincial, ya que son muchos los hermanos que lo expresan. Resume lo que es prioritario hoy a nivel provincial. Hay claridad. Es específico. Se necesita un empeño conjunto.</p>	<p>La pastoral vocacional con su proyección fuerte hacia lo laical-marista. La vivencia como hermanos en comunidades humanizadoras. La proyección hacia nuevas presencias al lado de los más necesitados. Mantener, orientar, dirigir acciones para el crecimiento personal y comunitario de los hermanos. Seguir apostando por los laicos, su formación y asignación de puestos clave, garantizando siempre lo marista.</p>	<p>Que se logren propuestas claras y eficaces que miren con aporte positivo hacia el futuro.</p>
<p>Que el H. Emili Turú ha logrado tener una visión bastante objetiva, sobre lo que los Hermanos sentimos y queremos para la provincia.</p>		<p>Tomar como prioridad la pastoral vocacional para responder a nuestra misión evangelizadora.</p>

<p>Deseo de comprometerme. Constancia de que cada hermano se responsabiliza seriamente de su trabajo.</p>	<p>Nuevas formas de presencia de pastoral vocacional entre los jóvenes especialmente entre los universitarios. Revitalización de la dimensión espiritual. Buscar estrategias para el contacto directo de los hermanos con los niños y los jóvenes. Revisar la capitalización de la cuenta provincial y el uso de sus fondos para la misión.</p>	<p>Que se establezca alguna comunidad de trabajo directo con jóvenes adultos. Que se priorice la formación de hermanos para futuros liderazgos. Que se establezcan estrategias para la revitalización del sentido de consagración y dimensión espiritual. Que la reorganización, que toca las estructuras y presencias, se profundice con procesos de conversión personal y comunitaria. Buscar nuevas formas de vida compartida entre hermanos y laicos.</p>
<p>Objetiva en su contenido. Retadora en su propuesta (implícita)</p>	<p>Pastoral vocacional, procesos de crecimiento de los hermanos. Presencias más solidarias, más sencillez, más profetas, más participación de laicos y mayorm disponibilidad.</p>	<p>Que cada comunidad envíe al menos un representante al capítulo. Evaluar los procesos antes de impulsar obras provinciales nuevas</p>
<p>Animadora y retadora. No anima a amar nuestra familia arista y a infundirle una revitalización permanente.</p>	<p>Sentirnos comunidades comprometidas como miembros de las mismas y con su apostolado, generando vida y perseverando en la fidelidad.</p>	<p>Ser y quehacer de la Pastoral vocacional. La incorporación de laicos, su formación, identidad y vivencia del carisma. El trabajo en equipo.</p>
<p>Me parece muy realista. Recoge muy bien nuestras situación actual de Provincia.</p>	<p>Pastoral vocacional y vida comunitaria, profundizar más en nuestro seguimiento de Jesús. Enfatizar en nuestra relación con el Señor (oración), mayor testimonio en la vida de los Hermanos, menos bla, bla...y más hechos, vida más sencilla.</p>	<p>Que los superiores sean integrantes de derecho del Capítulo Provincial.</p>
<p>Da la impresión de que no hay demasiado corazón. Temas de comunidad, hermanos, obras, misión, tema vocacional, tema laicos; no podemos resignarnos a la situación.</p>	<p>Nueva visión de la Provincia con relación a la vida de los hermanos teniendo en cuenta que la mengua fuerzas no vaya en detrimento de los más pobres. Nueva pastoral vocacional. ¿Cuál y cómo?</p>	
<p>Esperanza en las fuerzas que se perciben. Hay cierta urgencia, es el momento propicio para reaccionar en varios campos y no dormirnos.</p>	<p>Continuidad del tema reorganización con énfasis en el equilibrio entre atención de las obras y vida de la comunidades. Proceso para acompañar la vocación laical marista (como vocación)</p>	<p>Como reflexión, el no dejar de lado las obras dedicadas a los más pobres. Aunque sean menos eficaces socialmente se debe mantener esta sensibilidad. Buscar otras plataformas para la pastoral vocacional.</p>

<p>Tres aspectos que se entrelazan y que el uno lleva al otro: Acabar con el activismo y el creciente individualismo. Equilibrio entre las obras, la vida fraterna y la oración. Oración personal y comunitaria.</p> <p>Queremos estar entre los pobres pero no renunciar a las comodidades. Quiero y sueño algo distinto y por eso agradezco el tiempo de formación. Queremos vocaciones pero no nos implicamos y estos elementos quizá no ayuden mucho en el proceso vocacional.</p>	<p>Continuar con los procesos de revitalización que sean procesos que fluyan para que no se estanquen. La vida común, tomada como testimonio real de vida mediante la que nosotros evangelizamos. Que anime y se vincule a procesos de pastoral.</p>	<p>Que se hagan aportes no solo a la pastoral vocacional, sino también a la pastoral juvenil; que se defina esta última como significativa e importante en cada obra, que posea un lugar privilegiado. Que los hermanos en formación (escolásticos) puedan estar presentes en el capítulo, al menos como oyentes, para que tengan la oportunidad de conocer más a fondo el camino de la provincia.</p>
<p>Se reconoce el deseo de querer alcanzar lo que nos puede llevar a una felicidad más plena, más en armonía en las comunidades, como es la convivencia. La falta de ella divide a los hermanos.</p>	<p>La sana convivencia, que iguala a los hermanos, la reorganización de las presencias y la vivencia espiritual como fuente de lo que somos.</p>	
<p>Optimismo, cierta alegría y satisfacción por los hermanos y sentir provincial. Veo muy positivo el deseo de los hermanos por mejorar nuestro ser y el que los laicos vayan teniendo su protagonismo al lado de los hermanos.</p>	<p>Potenciar nuestra vida de oración comunitaria y personal sin olvidar la dimensión contemplativa. Otras presencias significativas y carismáticas en medios necesitados. Evitar el activismo y el individualismo.</p>	<p>Que se toque el tema de nuestra dimensión educativa; los padres y alumnos exigen mayor presencia y educación directa por parte de los hermanos. Dar más participación a los laicos fraternos.</p>
<p>Que se valoren los logros y se reconozcan las limitaciones. Que se reconozca el esfuerzo hecho por las personas, especialmente el cuidado y animación del consejo provincial en estos aspectos. Que hay muchos aspectos y limitaciones por superar.</p>	<p>Hermanos: reavivar el encanto de ser hermano. Vida comunitaria que genere vida y gusto por lo marista. Creatividad, valentía en la pastoral vocacional. Seguir dando pasos y asumir riesgos.</p>	<p>Revisión a nivel provincial. Cómo revitalizar nuestro carisma marista en nuestras obras, misiones y comunidades.</p>
<p>Ilusión, esperanza al percibir sintonía con los aspectos importantes de nuestra vida y misión. Hay continuidad.</p>	<p>Espiritualidad, ya que de ella brota VIDA. Sin embargo, hay momentos en los que se descuida a nivel comunitario debido a las múltiples actividades en las andamos metidos. De ella brotarán la pastoral vocacional, nuevas formas de presencia y un nuevo modo de ser hermanos.</p>	<p>Continuar con el proceso de reestructuración y reorganización provincial. Dar impulso a la Pastoral Vocacional de la provincia.</p>

Equilibrada	<p>Como balancear realidad económica, reorganización de comunidades y obras, y mayor presencia con los destinatarios.</p> <p>Efectividad de los organismos de toma de decisión: consejos de obra, equipo misión, comisión nacional de educación.</p> <p>Reflexionar si los tiempos asignados de visita de familia son los adecuados en estos momentos.</p> <p>Iniciativas de pastoral vocacional</p>	
Agradecimiento por la visión amplia: fortalezas, llamadas, pistas. Sentimientos de compasión ante Luis Carlos por el enorme reto planteado. Confusión en el # 2.3 y 3.3	<p>Revitalización: Tomar conciencia de la realidad para dar pasos audaces interna (espiritualidad, fraternidad) y externamente (pastoral vocacional, testimonio creíble, respuesta adecuada y profética a los retos de nuestros tiempo).</p>	<p>Abordar, sin temor y mucho espíritu fraterno, la definición de nuestra misión en América Central y El Caribe, así como el tipo de Hermanos y laicos maristas que deseamos ser y formar.</p>
Recoge todos los temas tratados en los últimos años: formación, misión compartida, vocaciones y presencias.	<p>Equilibrio entre activismo y vida comunitaria, así como el hecho de saber aceptar límites en este tema.</p>	<p>Cómo organizar los desplazamientos de obras y los ingresos de sostenibilidad. Hasta dónde son posibles esos desplazamientos. Qué se puede dejar y qué se debe impulsar. Estudiar el tema de los salarios, desplazamientos y mejoras.</p>
Apoyo y aceptación. Optimismo	<p>Espiritualidad integral, mística y profética en sus distintas formas: contemplación mariana apostólica, oración personal y comunitaria, meditación y formación. Formarse en estos temas.</p>	<p>Diseñar proyectos sólidos y viables. Espiritualidad. Formación, hermanos y laicos, pastoral vocacional.</p>
Está invitando a que avancemos en puntos esenciales: equilibrio de vida, vida de comunidad, misión con los más necesitados, liderazgo laical.	<p>Reorganización de las comunidades. Misión de los hermanos y nuestro papel en las obras. Evaluar el tipo de gestión provincial. Distribución de la riqueza.</p>	<p>Que sea para tomar decisiones y no tanto como tema de reflexión. Que se planteen los problemas reales que enfrentamos como hermanos.</p>
Mucho entusiasmo y optimismo.	<p>La pastoral vocacional. El amor a la vocación marista.</p>	<p>Que los hermanos busquen tiempo para leer los libros del Instituto y se preparen para los nuevos tiempos.</p>
Impresión de serenidad y optimismo en la visión de la Provincia, así como en el conjunto de aspectos que se viven en ella.	<p>Continuar el proceso de revitalización provincial, porque, a pesar de la reducción de Hermanos, necesitamos ser optimistas para afrontar las dificultades que se opongan a esa revitalización.</p>	<p>Reducir el número de capitulares por elección. Eliminar el capitular de votos temporales. Que el número máximo de capitulares electos sea de 12 entre todos los hermanos.</p>



<p>Un poco de incertidumbre, porque, a veces, percibo que soñamos mucho sobre el papel y, si bien es cierto que los sueños generan dinamismo, pareciera que nos quedamos sólo en el ideal. Por otro lado me genera una cierta ilusión percibir que hay hermanos implicados en la revitalización y que con su compromiso trasladan los sueños del papel a la realidad.</p>	<p>La misión juntamente con los laicos, para seguir descubriendo que ambos somos testimonios de comunión.</p> <p>La opción por los más desfavorecidos, mediante el establecimiento de nuevas presencias, no sólo geográficas sino también pastorales.</p> <p>Priorizar el proceso de revitalización espiritual y humano.</p>	<p>Estudiar la posibilidad de la participación de los laicos, en el futuro.</p>
<p>Sentimientos de esperanza y optimismo. Aspectos muy atinados, necesarios y actualizados. Desafiante</p>	<p>Vida más sencilla, cercana, equilibrando espiritualidad, misión, vida comunitaria como testimonio. Seguir trabajando con ganas la humanización de la vida comunitaria, que genere vida. La pastoral vocacional desde la cercanía y sencillez con los jóvenes.</p>	<p>Abrirnos a nuevos campos, presencias más sencillas y acompañamientos de las mismas.</p>
<p>Apremia orar por el H. Luis Carlos. Su tarea es gigante.</p>	<p>Ser amigos de los pobres es serlo de Dios. Atención al activismo que desencanta y vacía a la larga. Atentos a la problemática de cada Hermano. Especial acompañamiento a Hermanos jóvenes. Formación para servir en el riesgo y la dureza de una vida libremente entrega. Cultivar la disposición de servicio en cualquier ámbito de la provincia.</p>	<p>Basta con lo anterior.</p>
<p>Recoge los ecos y reflexiones de los hermanos en un deseo de caminar y propiciar el nacimiento y despertar la aurora desde la realidad provincial.</p>	<p>Proceso de revitalización humana y espiritual. Reorganización de las comunidades y obras para mejorar la vida comunitaria.</p>	<p>Mayor apertura a la participación de los laicos. Medios concretos para el proceso de revitalización humana y espiritual.</p>
<p>Mezcla de sentimientos. Por un lado alegría por los ecos positivos de la vitalidad de la provincia y, por otro, preocupación por la magnitud de algunos desafíos.</p>	<p>La reorganización, animación y gestión de nuestra misión. Reflexión sobre los procesos de crecimiento personal y comunitario.</p>	
<p>Mucho interés por los hermanos. Deseos de mejorar la vida comunitaria. Resolver las dificultades que se presentan.</p>	<p>Unificar un poco más las distintas comunidades. Que no haya demasiada diferencia en su vida de comunidad. Informar con más frecuencia sobre las noticias provinciales.</p>	<p>Que mejore la vida de oración de las comunidades. Que no haya diferencias en el trato personal. Que se consulte a los hermanos los cambios importantes. Pedir la opinión de la comunidad en temas de interés para la misma.</p>
<p>Se nota satisfacción ante la situación de la Provincia en varios aspectos.</p>	<p>Pastora vocacional. Reestructuración de comunidades. Proyección de nuestra espiritualidad. Cercanía a los jóvenes por parte de los hermanos.</p>	<p>Velar por nuestras comunidades en medios pobres. Velar por nuestras casas de formación.</p>

Que el positivismo y la acción proactiva sean los pilares que estén presentes en el hermano provincial, que se transmita a través de él, el carisma marista en la Provincia.	La reorganización para lograr un equilibrio entre el ser humano, la comunidad, la obra y la persona apoyada de la formación y vivencia del carisma marista. Destaco equilibrio y contagio de carisma y formación laical, porque precisamente, bajo los tiempos actuales para lograr el equilibrio buscado por la falta de 6 de hermanos en obras, los laicos ayudan y aportan opciones para equilibrar.	Que los participantes pongan en manos de Dios y de María el Capítulo, y que su participación en él transparente su amor a la OBRA.
Que quiere para nosotros una vida de armonía entre los hermanos y que sigamos siendo ejemplo en fraternidad, humildad, espiritualidad y vida de hermano.	Que no decaiga la vida fraterna de sencillez, de oración y de vida comunitaria.	Buscar las vocaciones también fuera de nuestros centros educativos. Reducir el número de capitulares y de consejeros. Que seamos HH. de acogida; guías en lo espiritual, en lo académico, y en lo vocacional.
Algunas ideas son un poco utópicas. Se trata de reforzar la presencia colegial, nunca de aburrir.	No se trata de abolir comunidades sino de reforzar las existentes con otros miembros.	En el Capítulo debería haber representación de, al menos, un miembro de cada comunidad, ya que sería más participativo y se daría oportunidad a todas las comunidades.
Valiosa es la carta del H. superior general. Trata todos los puntos de interés de los hermanos.	Revitalización de las comunidades: su oración, su eucarística diaria. Reuniones comunitarias de valor. La alegría de la familia.	Llegar a lo concreto en las conclusiones, no a teorías. Comunidades orantes, evangelizadoras, preocupadas por el trabajo vocacional. Vamos en picada.
Comunicación directa, falta pulir las expresiones ; por ejemplo: En el No. 2 esa relación con la comunidad, el tercer punto es antiguo. ¿Cuáles son las comunidades más sencillas?	La redacción comunidad, obra, no parece ya tan clara. Optar por nuevas formas de presencia marista que nos hagan más sensibles.	Se habla de lo humano, de humanizar la vida comunitaria de un superior con mucho sentido humano. La palabra líder no me gusta mucho, para hablar del H. provincial; es una palabra con connotaciones sociológicas más que fraternas. Primero hermano y superior, luego líder.
Me resuena el camino de humanización que se quiere emprender, tanto personal como comunitario.	El proceso de revitalización provincial como un punto fundamental para el dinamismo provincial. Porque así se armoniza el caminar de cada hermano y de cada comunidad.	
Poner al hermano en sintonía con la misión para el tiempo presente, pero respetando su persona o forma de ser.	Respetando el ser del hermano, darle más posibilidades de ser persona comprometida en la misión, pero con más autonomía.	



Dios se sigue manifestando en el camino de nuestra provincia. La apertura de los hermanos a Dios y a los signos se deja ver en el ambiente.	Seguir potenciando la vida comunitaria que permita a los hermanos ser hermanos. Los pobres nos siguen evangelizando. No perder de vista esto.	El tema laicos: acogida, formación, compromiso. Reestructurar comunidades y tener en cuenta sus consecuencias va más allá de aglutinar a los hermanos en una casa.
Refleja el sentir mayoritario de todos los hermanos. Me invita a seguir por esa recta iniciada.	Equilibrio en obras, fraternidad, oración. Creatividad en la pastoral vocacional. Creatividad en la vivencia de los hermanos. Residencia Champagnat.	
Es una radiografía de la Provincia bastante objetiva donde lo más importante son las vidas de los hermanos.	Fortalecer la identidad marista de los hermanos. Prestar atención a la soledad de algunos hermanos dentro de las comunidades. Que las comunidades sean verdaderos hogares. Recrear la tercera edad con talleres propios para esa edad y otras motivaciones para seguir cumpliendo su misión con alegría y felicidad. Pastoral vocacional creativa. Cuidado con el individualismo, activismo y escapismo de algunos hermanos, que rompen la comunidad.	Que al tomar decisiones piensen en la realidad de la Provincia: media de edad de los hermanos, dispersión geográfica de las obras, necesidad de formar líderes para asumir responsabilidades.
Resuena sobre todo una actitud de agradecimiento al Hno. Hipólito. Descubro que hay vida y esperanza. Hay camino radicalizado.	La reorganización, respetando los procesos y pensando en la misión de cada hermano. Participación de laicos. Exclusión de hermanos.	Sencillamente retornar, profundizar en los aspectos mencionados en la carta en relación con los hermanos y con la comunidad.
Se percibe un buen ambiente y un sano espíritu en la provincia.	La promoción vocacional, con la necesidad de ser más agresivos y creativos.	Hacer discernimiento serio sobre el esfuerzo de los hermanos en su vida espiritual. Que su vida sea inteligible para los destinatarios de la misión.
Que necesitamos y tendremos que dedicar más tiempo y calidad al discernimiento en todos los niveles. Que todos los hermanos nos tenemos que involucrar en el proceso provincial.	Promover la pastoral vocacional en todos los niveles. Relación con los laicos sin dejar de ser hermanos. Nueva forma de ser hermano. Formación permanente. Disponibilidad de todos los hermanos para ir a lugares de frontera.	Crear ya, por un tiempo o de forma permanente, una comisión de discernimiento. El hermano tiene que visualizar su presente con visión de futuro.
Agradecer al Señor por el camino. Agradecer a Poli, a Luis Carlos y a cada hermano. A Poli por su gran cariño y cercanía, y a Luis Carlos por dar el sí a Dios y aceptar los retos de la Provincia.	Los mismos que señala la carta: Cuidar la consagración y el ser hermano. Reestructuración de la vida comunitaria. La pastoral de vocaciones maristas. Reorganización de obras con laicos maristas y atender a su formación.	Volver sobre los 4 puntos señalados anteriormente: hermano, comunidad, pastoral vocacional, reorganización de obras y formación de laicos maristas.
Esperanza y optimismo. Desafíos renovadores. Importancia de las comunidades.	Pastoral vocacional e identidad religiosa de los hermanos y comunidades. Colegios, comunidades y relación con laicos.	Revitalización de la vida espiritual de los hermanos. Revitalizar la pastoral vocacional.

Se hace memoria de los programas provinciales de animación. Se invita a priorizar aspectos importantes. Cultivar vía y misión provincial.	Formación e integración de los laicos en la vivencia del carisma y ejercicio de la misión. Cultivo del sentido de pertenencia a la comunidad. Cultivo del sentido de misión común. Cultivo de la Espiritualidad Apostólica.	Evaluar los organismos de animación y ver la posibilidad de simplificarlos. Economía: proyectar la viabilidad económica de la Provincia a mediano y largo plazo.
Hay elementos de mucha sintonía con preocupación y opciones que llevan tiempo en la provincia. Hay tarea suficiente para el futuro. Pero hay que mirar más allá todavía.	Comunidad: espacios y experiencia nuevas. Comunidades mixtas. Laicado: identificación y adhesión. Organización Provincial. Pastoral vocacional de hermanos y laicos.	Mucho diálogo y discernimiento en un proceso de consenso.
Resonancias positivas. Supone preocupación de los HH. por el buen caminar de la Provincia y nuestro interés por lo esencial en la vida comunitaria.	La vida espiritual de los Hnos., su vida de oración y testimonio religioso. Vida realmente comunitaria y no individualista. "Agresividad" en la pastoral vocacional, que no se diluya en la pastoral general.	Reflexionar sobre el desarrollismo de nuestras obras experimentado en los años pasados y la complejidad de organismos en las mismas, para no enredarnos en ellos. Gastamos la vida haciendo cosas "Marta, Marta, María ha escogido..". Espacios y tiempos comunitarios para compartir fraternalmente.
Retos fuertes y esperanzas	Análisis y opciones por un nuevo modelo de gestión de las obras educativas. Reorganización de las comunidades, dar continuidad a los procesos iniciados.	Visualizar con esperanza el futuro y sus posibles implicaciones.
Alegría y satisfacción por la vitalidad de la provincia. Preocupación por los aspectos que no logran reestructurarse y por el desgaste de los pocos hermanos que llevan las obras.	Un nuevo modelo de gestión de la provincia que genere vitalidad y esperanza. Vida comunitaria. Dar los pasos pertinentes y urgentes para la reestructuración.	Revisar y dar pasos en el proceso de reestructuración.
Hay una esperanza en el futuro marista, si somos fieles al legado de Champagnat y a su carisma.	Impulsar urgentemente la pastoral vocacional. Potenciar la oración personal y comunitaria. Humanizar la vida comunitaria. Formar a los laicos para dirigir nuestras obras. Animar las comunidades para que genere vida, gusto y amor por lo marista.	Que lleguen al Capítulo con ganas de lograr algo bueno. Pedir iluminación al Espíritu Santo y no cesar de orar por los frutos del Capítulo.
Los aspectos positivos, destacados en relación con los hermanos, con la comunidad y con la provincia, y las cualidades y virtudes que adornan al "nuevo líder", reflejan con claridad nuestra realidad.	La vida de oración personal y comunitaria. Humanizar la vida comunitaria. Acrecentar la formación y la vivencia del carisma entre los laicos queda resumido en la necesidad de reavivar el encanto de ser hermano.	Quedan implicadas en las 2 primeras respuestas.

Que estamos en un tiempo oportuno para el sano caminar de la provincia.	Continuar el proceso de revitalización espiritual y humano que armonice la dimensión contemplativa y compasiva, la mística y el profetismo. Potenciar la oración personal y comunitaria. Hermanos, hombres de Dios.	Cuidar la vida de las comunidades para que sean un signo evangelizador en la comunidad educativa. Caminos nuevos en la pastoral vocacional. Formación de laicos en el carisma marista.
Hay aspectos en la vida de los Hermanos que se pueden mejorar. Sin embargo, se notan aspectos y signos que denotan vida y deseos por parte de los Hnos. de crecer en vida comunitaria y en sentido de provincia.	Un aspecto importante es la pastoral y promoción vocacional. Es una lástima que en estos últimos años no tengamos vocaciones. Necesitamos fortalecer la vida comunitaria, donde se respire un aire de confianza y preocupación por el hermano.	Que las decisiones que se tomen, sirvan de verdad para que los hermanos tengan calidad de vida (todos los hermanos). Que la reestructuración mejore la vivencia comunitaria. Que salgamos de nuestros colegios y busquemos otros lugares donde poder desarrollar mejor la pastoral vocacional. No estoy diciendo que se cierren los colegios.
Camino que se va haciendo en la Provincia. Seguir buscando. Todo parte del proceso.	Formación para todos los hermanos. Diferentes liderazgos. Fortalecimiento a equipos directivos con corresponsabilidad tomada. Seguir fortaleciendo y cuidando las comunidades.	
Satisfacción por lo realizado. Es realista y motivo para mejorar ciertos puestos un tanto olvidados. Oración, vida comunitaria. Ser testigos.	Aspectos provinciales. Disminución de hermanos y pocos candidatos nuevos. Preparación en el carisma marista a los dirigentes laicos y darles seguimiento. Acompañamientos.	Cuidar la vida de oración y los tiempos de oración. Vida comunitaria de calidad.
Luis Carlos goza de un amplio apoyo entre los hermanos de la provincia. Queremos un "líder" (H. provincial) firme para tomar decisiones difíciles y audaces.	Interprovincialidad. Reestructuración. Revitalización.	
Que el H. provincial se interese por la vida y vocación de los hermanos; que se muestre sereno y pacificado, visionario, firme para tomar decisiones difíciles, que impulse y haga revivir una profunda espiritualidad en los hermanos.	Revitalización humana y espiritual de los hermanos. Comunidades que sean referentes de sencillez, de oración, de humanidad. Pastoral vocacional anclada en las comunidades de hermanos y laicos maristas. Liderazgo laical marista capaz de vivir y transmitir el carisma, la espiritualidad y el dinamismo de Marcelino.	Que el Capítulo sea continuador de los caminos y horizontes ya recorridos por el provincialato saliente.

Tranquilidad, visión global, deseos de cambio, apoyo, deseos de superación.	Vida comunitaria. Nuevas formas de presencia marista. Formación y pastoral vocacional.	
Es una carta que anima y a la vez nos reta al compromiso. Manifiesta el deseo de ser feliz como marista, para transmitir esa alegría a los demás.	Creo que debe ser la relación entre hermanos y la relación con Dios. Creo que deben seguir priorizándose el lado humano de cercanía que ha habido con el provincial saliente. Seguir dando pasos hacia los más necesitados.	Recordar a los hermanos elegidos que no olviden que, por encima de las estructuras y normativas está la persona en todas sus dimensiones.
Siento que una nueva primavera provincial está naciendo ya.	Vida significativa y creíble de las comunidades. Creatividad en la pastoral vocacional ya iniciada. Formación y misión compartidas con los laicos.	Que discernan sin prisa y con paz, para buscar esa "llamada esencial" para nuestra provincia hoy, y caminar tras ella en los tres próximos años.
Que hubo buena respuesta y razones para la elección del H. Provincial. Que el Consejo confía en el nuevo provincial y lo cree idóneo para las nuevas inquietudes. Hay puntos claros que atender en la Provincia: reorganización, pastoral vocacional, integración de laicos y nuevas comunidades.	La vida comunitaria y su calidad de vida son el motor de nuestra estructura. Pastoral vocacional, necesidad de dar continuidad al carisma, reestructuración de comunidades, por la tendencia al envejecimiento e integración de laicos son las futuras columnas del espíritu marista.	No muchos o prolongados documentos. Cuidado con la tendencia de ir eliminando las llamadas de inserción; eran las que estaban con la gente más pobre y necesitada. Que el Capítulo reviva el fuego con ocasión de los 200 años de la historia marista. Que el Capítulo pegue el "zapatazo" sobre la mesa y proponga algo novedoso, aunque sea arriesgado.
Esperanza de cara al futuro de nuestra provincia. Reto para mantener lo iniciado y los procesos en animación, formación y en lo vocacional.	Revitalización personal y comunitaria (oración, consagración). Integración de la vida comunitaria y la misión, incluyendo a laicos. Así viviremos mejor el carisma marista, que es lo que deseamos.	

## **2. SÍNTESIS Y FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DADAS POR LOS HERMANOS DE LA PROVINCIA CON MOTIVO DEL SONDEO PARA LA ELECCIÓN DE PROVINCIAL.**

- **Documento enviado por el Consejo General.**

### **2.1. Donde la Provincia ha avanzado.**

- En el proceso de revitalización provincial como medio para generar dinamismo, ilusión y compromiso para los hermanos y reorganizar las presencias.
- En el apoyo de todos los hermanos a los procesos provinciales.
- Se han hecho muchos esfuerzos para superar las deficiencias en la vida comunitaria.
- Se han dado pasos significativos en la preparación de laicos en los distintos frentes para dar continuidad al carisma de Champagnat en la evangelización y en la educación.
- El consejo provincial ha tomado como una de las mayores prioridades el tema de la protección de menores.
- Animación provincial cercana a los hermanos y a los laicos.
- Sensibilidad en la Región Arco Norte.

### **2.2. Desafíos.**

#### **2.2.1. En relación con los hermanos: Reavivar el encanto.**

- Continuar el proceso de revitalización espiritual y humana que armonice la dimensión contemplativa y la actitud compasiva, la mística y el profetismo ante las necesidades de los demás (24)
- Renovación espiritual: seguir acompañando a cada uno en su proceso de crecimiento y conversión. Potenciar la oración personal y comunitaria como medio principal de perseverancia en la fidelidad (21)
- Hermanos felices y capaces de hacer vibrar el corazón de otros con la música de Dios y de la Buena Madre que llevan dentro (16)
- Garantizar una buena formación de los hermanos, pensando en futuros líderes y dirigentes (14)
- Que nuestra vida sea cada vez más sencilla buscando el equilibrio en el uso evangélico de los bienes materiales (14)

#### **2.2.2. En relación con la comunidad: Reestructuración de las comunidades.**

- Humanizar la vida comunitaria poniendo fin al activismo y al creciente individualismo (19)
- Seguir con la reestructuración de las comunidades y obras, y mejorar la vida comunitaria. Lograr el equilibrio entre atención a las obras, vida de fraternidad y oración (17)
- Seguir con la reorganización de las comunidades para que generen vida y gusto por lo marista, dando prioridad a las más sencillas a través de la gestión educativa y evangelizadora (14)

#### **2.2.3. En relación con la Provincia.**

- Ser creativo en abrir caminos de pastoral vocacional en consonancia con los tiempos que vivimos (35)
- Acrecentar la formación y apropiación del carisma en los laicos, y formar en ellos la identidad del liderazgo laical para la obra marista (25)
- Optar por nuevas formas de presencias maristas que nos hagan más creíbles, sencillos, cercanos y encarnados (18)
- Hacer un movimiento geográfico hacia los más necesitados y romper con el afán de tanta eficiencia en perjuicio de la misión de evangelizar (17)
- Generar mayor cercanía y presencia de los hermanos entre los niños y jóvenes pobres (15)
- Apertura y escucha al mundo conscientes de nuestros límites, sabiendo que no podemos resolver todas las necesidades (14)
- Que las obras sean evangelizadoras y solidarias (7)

#### **2.2.4. Lo que se espera del Provincial.**

- Una hermano optimista “con olor a oveja”, que se interese por la vida de los hermanos y conceda prioridad a la vivencia feliz en comunidad, y a la buena relación con laicos y alumnos (25)
- Que sea firme para tomar decisiones difíciles y audaces de cara al futuro (24)
- Que esté abierto a la novedad y anime a los hermanos a intentar algo nuevo en los campos de presencias, de lugares, de comunidades, etc. (20)
- Que impulse y anime la renovación de la vida desde la vivencia de una profunda espiritualidad (19)
- Un hermano prudente, de sano discernimiento y con mucho sentido humano (18)
- Que cuide de su salud y de su fe (18)
- Que impulse la pastoral vocacional (17)
- Que fomente el trabajo en equipo y gestione adecuadamente las personas y estructuras (17)
- Que tenga cercanía con los hermanos (16)
- Sereno, pacificado, visionario y organizado para llevar procesos (15)
- Cercanía con Dios y con la Buena Madre (12)

#### **2.2.5. Otros comentarios:**

- Contagiar a los hermanos en edad de “producción” para que se envuelvan con ilusión en las misiones elegidas a nivel provincial, evitando aquellos aspectos de profesionalización excesivos, que ahoguen presencia significativa de los hermanos en las respectivas comunidades educativas, o en otro estilo de presencias.
- Que el provincial nos ayude a apuntar a lo esencial, a tomar consciencia de las urgencias del mundo de hoy y nos impulse a trabajar efectivamente por esa causa, corrigiendo las desviaciones y el demasiado bienestar en que vivimos.
- Lo logrado es significativo, y nos ha dejado en la ruta de un proceso de reestructuración interna muy importante, que necesita de un animador con amplia visión de administración y carisma para continuarla.
- Cuando la dirección de un centro está confiada a una persona laica se ha creado la figura del rector. El rector viene a ser el garante de que se viva el carisma marista en la obra. El rector, por supuesto, es un hermano. ¿Cómo entender esto? ¿Qué lectura se puede hacer? ¿Será solo una medida transitoria?
- Pensar a un nuevo modo de construir comunidades abiertas a lo internacional, a los laicos y a los jóvenes.
- Es necesario definir unas estructuras de gobierno nuevas que faciliten tanto la administración como la animación, tomando en cuenta la diversidad de la Provincia.
- Vitalizar la obra de Coatepeque en vez de hacerla desaparecer